

Fronteras de violencia en México y Estados Unidos

Oswaldo Estrada, Editor

reseñado por

Elizabeth Villalobos

University of Nevada, Reno

Estrada, Oswaldo (Editor). *Fronteras de violencia en México y Estados Unidos*. Valencia, España: Albatros Ediciones, 2021. 266 pp. ISBN 978-84-7274-384-7.

Tras seis años de la publicación de *Senderos de violencia. Latinoamérica y sus narrativas armadas* (2015), Oswaldo Estrada presenta una nueva colección de estudios sobre las fronteras físicas y metafóricas en ambos países. La lucidez analítica de los quince textos de *Fronteras de violencia en México y Estados Unidos* (2021), demuestran las violencias y discursos culturales sobre los constructos de nación, género, etnia y raza que trastocan la percepción entre realidad y ficción, promoviendo la reflexión más allá de las fronteras. El libro estudia distintos entrecruzamientos espaciales, lingüísticos, socioculturales y económicos, indagando en los funcionamientos de poder y sus conexiones con procesos de dominación recalcitrados a través de los siglos. La aportación más significativa del libro es el sentido de resistencia de los textos adscritos a la apelación de Estrada para luchar contra la violencia desde las trincheras personales y académicas, manteniendo siempre una mirada crítica sobre el contexto contemporáneo fronterizo. En la primera sección del libro “Estados de violencia”, Oswaldo Zavala abre esta discusión analizando la relación entre la militarización de México y los gobiernos neoliberales en ambos lados de la frontera que permean los modos de producción, extracción y desplazamiento de mexicanos y de sus recursos naturales para el beneficio casi exclusivo de compañías extranjeras. Por otro lado, Tomás Regalado López analiza la ficcionalización en la producción del espectáculo mediático que intenta imponer una narrativa oficial y reduccionista sobre el complejo entramado de violencia generada por la guerra contra el narco en México representada dentro y fuera de *Una novela criminal* (2018) de Jorge Vopli. Shelly Garrigan cierra esta sección proponiendo la función del arte como forma de resistir la violencia generada en ambos lados de la frontera.

El difícil contexto de las “Violencias de género” en espacios fronterizos se explora en el segundo apartado del libro. Oswaldo Estrada analiza la colección de cuentos *El silencio de los cuerpos* (2015), identificando distintas aristas de la violencia feminicida más allá

de los asesinatos de mujeres para tratar de desarticular los engranajes de poder en una sociedad que favorece legal y culturalmente la dominación masculina. En esta vena, Irma Cantú se adentra en la poética del cuerpo en la escritura de Sara Uribe y Minerva Margarita Villarreal para examinar la complicidad entre los aparatos del Estado que reproducen el misógino discurso oficial y la impunidad de los incontables casos de desaparición forzada y feminicidio en el norte de México. Alejandra Márquez concluye esta sección estudiando la novela *Temporada de huracanes* (2017) de Fernanda Melchor con relación al constructo de “hermandad” como vehículo para navegar los mecanismos de sexualidad conexos a una masculinidad hiperviolenta no intrínseca ni personal sino externa y social, que se encuentra tanto en el espacio fronterizo como en el resto del territorio mexicano.

Más adelante, la tercera sección “Desigualdades (neo)liberales”, señala que con las buenas intenciones no basta para crear una representación fílmicamente realista de la diversidad socio-étnica y lingüística del México contemporáneo. Primeramente, Pedro Ángel Palou examina la otredad de los indígenas en personajes cinematográficos que no logran superar los estereotipos de “lo mexicano”. Desde un ángulo distinto, Adela Pineda Franco interroga el problemático intento de Cuarón de mostrar una imagen diferente de estos personajes cayendo en la opacidad de las contradicciones ideológicas de *Roma* (2018) respecto a la lectura cinematográfica de la doméstica indígena, la lucha de los campesinos, el movimiento estudiantil y la decadencia de la burguesía durante la década de 1970 en México. Por otra parte, Jhonn Guerra Banda ahonda en la construcción global, pero poco realista, de las personalidades de la familia protagonista de la serie *La casa de las flores* (2018) como un signo de transformación narrativa de la telenovela tradicional latinoamericana. Continuando con el análisis cinematográfico en el cuarto apartado, “Fronteras en conflicto”, Patricia Saldarriaga y Verónica Garibotto analizan el entrecruzamiento de realidad y ficción en películas relacionadas con diversos conflictos del espacio geopolítico fronterizo. Utilizando el falso documental *Savageland* (2015) Saldarriaga expone los sistemas de poder y el racismo recalcitrante que deshumaniza a migrantes mexicanos indocumentados en la frontera estadounidense. Acertadamente Garibotto aboga por el rompimiento de definiciones estáticas del género documental, proponiendo el estudio de la ficción documentada en *¿Quién es Dayani Crystal?* (2013), como una pieza difícil de catalogar pero que efectivamente logra reflejar la compleja hibridez sociocultural, política y económica del espacio fronterizo. En esta sección es llamativa la maleabilidad representacional de zombies como personajes tanto en películas seudodocumentales como en cintas de ficción y fantasía. En esta línea, Vinodh Venkatesh analiza los cambios demográficos y económicos de México en la migración de clases trabajadoras hacia el borde estadounidense donde la figura del luchador enmascarado enfrentado a los zombies fronterizos es un referente tanto del colonizador como del colonizado.

En la última parte del libro, “Fronteras y resistencias”, Ryan Long propone las fisuras al norte y sur de México para examinar la literatura fronteriza en torno a la violencia indescriptible de los crímenes que caracterizan estos espacios. Notablemente, Anna M. Nogar ahonda en la desubicación de la línea divisoria México-estadounidense para argumentar la inestabilidad cultural y lingüística de los personajes en la narrativa de Ana Castillo proponiendo una estética de la experiencia fronteriza más que la exploración de un espacio geopolítico. El último texto comunica la liminalidad de sujetos como Santiago Vaquera-

Vázquez quien utiliza diversos tipos de entrecruzamientos lingüísticos y socioculturales para nombrarse y enunciar a todos los “frontera crossers” de los bordes y desbordes de violencia en México y Estados Unidos. El libro arroja más preguntas que respuestas, sin embargo, su lectura es obligatoria tanto para quienes se dedican a investigar temáticas de fronteras y violencia como para quienes no se encuentran bastante familiarizados con estos tópicos y desean obtener una visión panorámica pero puntual e interdisciplinaria del contexto contemporáneo fronterizo. Específicamente, esta colección es imprescindible para todo sujeto preocupado por pensar en posibles formas de desestructurar la inefable violencia que ha trastocado la experiencia de vivir y morir en las fronteras.